



## RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

“Pues yo recibí del Señor lo que os transmití: que el Señor, la noche que era entregado, tomó pan, dando gracias lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía. Lo mismo, después de cenar, tomó la copa y dijo: Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre. Haced esto cada vez que la bebáis en memoria mía. En efecto, siempre que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que vuelva. En consecuencia, que cada uno se examine antes de comer el pan y beber la copa”

### 1ª Corintios capítulo 11

“Les respondió Jesús: Os lo aseguro, no fue Moisés quien os dio pan del cielo; es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo. El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo. Le dijeron: Señor, danos siempre de ese pan. Jesús les contestó: Yo soy el pan de la vida: el que acude a mí no pasará hambre, el que cree en mí no pasará nunca sed. Pero ya os dije que, aunque [me] habéis visto, no creéis. Los que el Padre me ha confiado vendrán a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera; porque no bajé del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y ésta es la voluntad del que me envió, que no pierda a ninguno de los que me confió, sino que los resucite [en] el último día. Porque ésta es la voluntad de mi Padre, que todo el que contempla al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré [en] el último día. Los judíos murmuraban porque había dicho que era el pan bajado del cielo; y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo dice que ha bajado del cielo? Jesús les dijo: Os aseguro que quien cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron. Éste es el pan que baja del cielo, para que quien coma de él no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Quien coma de este pan vivirá siempre. El pan que yo doy para la vida del mundo es mi carne. Los judíos se pusieron a discutir: ¿Cómo puede éste darnos de comer su carne? Les contestó Jesús: Os aseguro que si no coméis la carne y bebéis la sangre de este Hombre, no tendréis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. Quien come este pan vivirá siempre”

### Juan. Capítulo 6

*Difícil llegar a la profundidad de estos textos. Entramos en el Misterio. Sólo la fe nos puede alumbrar en nuestro asentimiento. Pero hay hermanos/as nuestros que han sido conducidos a él y han gustado la experiencia de este “divino Ayuntamiento”, (Teresa de Jesús). No renunciemos a ser fortalecidos con semejante alimento. A hacernos uno con el Hijo.*

*En esta ocasión no voy a recomendarte un libro, sino una película. Es posible que ya la hayas visto. Se titula: “De Dioses y hombres” de Xavier Beauvois. Si quieres saber en qué pensaba Jesús cuando instituyó la Eucaristía, te recomiendo que de nuevo acudas a ella y desentrañes todo el contenido de su trama. Ocho monjes del Cister viven sencillamente la fraternidad entre ellos y con sus hermanos musulmanes. Lo comparten todo. Viven con fidelidad, entre la generosidad y el miedo, la entrega total y generosa de sus vidas. Fueron llamados a completar lo que falta a la Pasión del Hijo. Y Dios estuvo con ellos, como con Jesús, animándoles a dar la vida libremente, haciéndoles uno con él mediante la Eucaristía.*